



HAHN-VALENTE

Palabras finales

Con la réplica del crítico Ignacio Valente se da por terminada esta discusión con el poeta Oscar Hahn, iniciada en ERICLLA 2292.

Palabras finales, no respuesta: la polémica no da para más. ¿Es necesario decir, en el comienzo del fin de este debate, mi alta estimación por Oscar Hahn, en su doble quehacer de escritor y estudioso de la literatura?

Aprecio en todo su valor la medida de su respuesta. Si idéntica medida hubiese tenido en su réplica inicial, no me habría sentido yo en la necesidad de contestarle. También tengo en mucho la excelente prosa de su alegato. Si hubiera empleado ese mismo decir llano y directo en el prólogo de maras —sin paratístico e hipotético—, a estas alturas no tendríamos discusiones "suntuarias y bizantinas", como muy bien las llama. Celebro, asimismo, la ironía de su réplica, como un buen medio para aligerar la tensión y pesantez de un duelo literario. Mal pudiera reprocharle esa ironía, cuando también yo la usé en mi respuesta. El sabe esgrimir la con el ingenio del buen poeta que es.

Además —y es lo esencial— me declaro satisfecho con las explicaciones que ofrece de sus palabras anteriores. Si, a pesar de ello, escribo todavía estas líneas finales, es sólo para tranquilizar a Hahn sobre ciertas aprehensiones que manifiesta hacia mí.

En primer lugar, mis imágenes "belicas": dije que él mataba "mosquitos con cañonazos". Le aseguro que tales imágenes no tienen relación alguna con la situación político-militar del país, como tampoco la tienen con el cantarano de la guerra del Pacífico, con el acuerdo Salt II o con un posible conflicto atómico mundial: son simples metáforas. Y cuando me pregunté por los motivos de fondo de su ataque, nunca pensé en alguna complicidad suya con la presunta contabulación internacional contra Chile: no soy de quienes andan a la caza de brujas, o de otras "criaturas de las tinieblas", como él prefiere llamarlas. Simplemente exploré, con esa pregunta, la gran desproporción entre el asunto debatido —una pequeñez erudita de dos palabras— y los adjetivos de grueso tonelaje que a propósito de ellas me endosó.

Tampoco soy de quienes ven el fantasma del estructuralismo hasta en la sopa o debajo de las piedras. Pero Hahn vive en Estados Unidos, un medio menos provinciano que nuestro país, donde se impone aún la imitación masiva de la última moda literaria francesa, en este caso un estructuralismo de pacotilla que, por reacción, toma un tanto irritable a los espíritus independientes. Pero no tema, Hahn, eso no significa que

me niegue a apreciar los valiosos aportes de dicha escuela. Ya mi primer libro (juvenil) de teoría literaria, *La creación poética*, pudo ser llamado "estructuralista" antes del "estructuralismo", calificativo que en su día me alegró, pero que me complace cada vez menos a la vista de las teorías posteriores de esa tendencia en Chile.

Por último, si Hahn dice compartir conmigo la cautela hacia el "cientifismo lingüístico" y la "tecnología literaria" actual, yo también comparto con Hahn —cosa que él no ha advertido— su recelo hacia el polo opuesto, la crítica "neo-romántica" y "sensibilista". Testimonio de este fuerte recelo mío son todos mis libros y artículos críticos, que suman muchos volúmenes. Desde mis tiempos de estudiante de literatura hasta hoy, en la línea de Valéry, Rilke, Eliot, Pound y Benn, postulo una objetividad y una metodología rigurosa para la interpretación literaria. Mi posición sobre el texto-objeto es clara y pública. Estoy más lejos del neo-romanticismo que Hahn del estructuralismo. Su admonición suena como si yo lo sospechara a él próximo al neo-rococó o al realismo socialista.

Como ocurre a menudo con estas polémicas, se descubre al cabo que los contendores están mucho más cerca de cuanto suponían al estallar la disensión. Esta es mi caso. Pienso que el presente debate agotó ya sus posibilidades. Por mi parte, estoy en paz con Oscar Hahn. Espero que él, después de estas precisiones mías, sienta otro tanto hacia mí.

Ignacio Valente ■

ERICLLA, 1º agosto 1979

NO 2296 - 5000

684.186

Palabras finales [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabras finales [artículo] Ignacio Valente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile